
El sector agropecuario pampeano después de la convertibilidad

Eduardo Azcuy Ameghino

Luego de varias postergaciones y un intervalo de catorce años durante 2002 se realizó un censo nacional agropecuario que permitió cuantificar y ponderar el nuevo perfil que presentaba la estructura de las explotaciones agrarias pampeanas luego de una década de convertibilidad y políticas neoliberales.¹

En base a dicha información se analizarán algunas de las principales variables del sector tal como se presentaban a comienzos del siglo XXI,² identificando las diferencias más importantes que surgen del contraste con los datos correspondientes a 1988.

El agro pampeano según el censo agropecuario 2002

En primer lugar consideramos la cantidad y distribución de las explotaciones agropecuarias (cuadro 1) y las superficies territoriales que les corresponden (cuadro 2).

Consistente con las tendencias dominantes en las estructuras agrarias capitalistas, y bajo las condiciones particulares de un país dependiente y los efectos del programa de reforma económica instaurado a comienzos de los 90 (Azcuy Ameghino, 2004), el panorama de la distribu-

-
- 1 Cabe advertir que al considerarse la totalidad de las provincias que usualmente se aceptan como integrantes de la pampa húmeda, se incluyen territorios –por ejemplo, porciones de La Pampa, Córdoba y Entre Ríos- que en rigor no poseen las características que definen a la región, introduciéndose de esta manera cierto grado de distorsión en la delimitación geográfica, que en líneas generales no invalida las observaciones generales que realizamos en el trabajo.
 - 2 Al momento de editar este texto *ya han pasado 14 años desde 2002* y nuevamente, tras el fallido intento de 2008, el país –y especialmente la región pampeana- no dispone de información estadística sobre las principales variables socioeconómicas del sector agropecuario. Por considerarlo de interés para el lector, al finalizar estas notas transcribimos fragmentos del decreto presidencial que ordenó la realización del CNA 2002.

ción de la superficie agropecuaria en la región pampeana ratifica la existencia de una fuerte polarización socioeconómica que, bajo diferentes modalidades de tenencia del suelo, ha sido una característica histórica de la Argentina (Basualdo y Khavisse, 1993; Azcuy Ameghino, 1995 y 2007). Al mismo tiempo, la merma del número de explotaciones asentadas sobre una superficie que no se modificó sustancialmente confirma que, bajo el dominio de la propiedad privada, con una operatoria irrestricta en materia de arriendos, y una presencia relevante de las pequeñas unidades, “la única forma por la cual una gran explotación puede apropiarse el medio de producción más importante de la agricultura, la tierra, es concentrando en su ámbito un cierto número de pequeñas propiedades. La desaparición de este número de pequeñas explotaciones es, así, la premisa necesaria para el surgimiento de la gran explotación” (Kautsky, 1984, p. 170).³

Cuadro 1. Cantidad de EAP de la región pampeana, por escala de extensión en hectáreas, según provincias. 2002.

Provincia	Hasta 5 ha	5,1 25	25,1 100	100,1 200	200,1 500	500,1 1.000	1.000,1 2.500	Más de 2.500	Totales
Bs. Aires	2.180	4.344	11.544	8.827	11.449	6.433	4.588	1.742	51.107
%	4,3	8,5	22,6	17,3	22,4	12,6	8,9	3,4	100
Córdoba	809	1.891	5.000	5.043	6.964	3.334	1.872	707	25.620
%	3,2	7,4	19,5	19,7	27,2	13	7,3	2,7	100
Entre Ríos	841	3.529	8.202	3.475	2.863	1.333	917	417	21.577
%	3,9	16,4	38	16,1	13,3	6,2	4,2	1,9	100
La Pampa	71	232	758	1.003	1.880	1.320	1.352	1.158	7.774
%	0,9	3	9,7	12,9	24,2	17	17,4	14,9	100
Santa Fe	583	2.554	7.992	5.946	6.196	2.558	1.565	640	28.034
%	2,1	9,1	28,5	21,2	22,1	9,1	5,6	2,3	100
Totales	4.484	12.550	33.496	24.294	29.352	14.978	10.294	4.664	134.112

Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC. Censo Nacional Agropecuario 2002.

3 Al respecto, dado que se trata de un tema donde se suele tergiversar sistemáticamente la visión marxista del asunto, vale recordar con Kautsky que “el proceso de decadencia de la pequeña empresa es un proceso extremadamente complicado en el cual se entrecruzan múltiples tendencias contrastantes, que pueden aún turbarlo o retardarle y, aquí y allá, mostrarlo exteriormente con signos contrarios pero que, en realidad, no pueden detenerlo”.

Cuadro 2. Superficie de las EAP de la región pampeana, por escala de extensión en hectáreas, según provincias. 2002.

Provincia	Hasta 5 ha	5,1		25,1		100,1		200,1		500,1		1.000,1		Más de 2.500	Total
		25	25,1	100	100,1	200	200,1	500	500,1	1.000	1.000,1	2.500			
Bs. Aires	6.247	64.298	712.369	1.309.159	3.736.839	4.548.669	7.011.887	8.399.202	25.788.670						
%	0,0	0,2	2,8	5,1	14,5	17,6	27,2	32,6	100						
Córdoba	2.175	27.091	326.799	765.840	2.273.461	2.353.870	2.825.344	3.669.678	12.244.258						
%	0,0	0,2	2,7	6,3	18,5	19,2	23,1	30,0	100						
Entre Ríos	2.306	56.373	467.165	502.018	911.206	936.672	1.403.082	2.072.691	6.351.513						
%	0,0	0,9	7,4	7,9	14,3	14,8	22,1	32,6	100						
La Pampa	291	3.876	52.623	160.473	626.243	943.493	2.365.144	8.582.868	12.735.009						
%	0,0	0,0	0,4	1,3	4,9	7,4	18,6	67,4	100						
Santa Fe	1.868	39.716	497.423	870.199	1.969.458	1.794.313	2.363.137	3.715.540	11.251.653						
%	0,0	0,4	4,4	7,7	17,6	15,9	21,0	33,0	100						
Totales	12.887	191.353	2.056.378	3.607.689	9.517.207	10.577.016	15.968.594	26.439.979	68.371.103						

Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC. Censo Nacional Agropecuario 2002.

Esta dinámica se ha expresado en la región –entre 1988 y 2002– mediante la desaparición de 54.053 explotaciones, en su mayoría de tipo familiar (chacareras) y encuadradas en el concepto de pequeñas y medianas unidades; y también en el incremento de la superficie media de las EAP, que pasó de 376 a 510 hectáreas, junto al crecimiento de la importancia relativa de las empresas agropecuarias de mayores dimensiones.

Cuadro 3. Cantidad de EAP de la región pampeana, según provincias. 1988/2002.

Censos	Buenos Aires	Córdoba	Entre Ríos	La Pampa	Santa Fe	R. pampeana
1988	75.479	40.061	27.132	8.631	36.862	188.165
2002	51.107	25.620	21.577	7.774	28.034	134.112
Desaparecen	24.372	14.441	5.555	857	8.828	54.053
%	32,3	36,0	20,5	9,9	23,9	28,7

Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC. Censos Nacionales Agropecuarios 1988 y 2002.

Como se desprende de la información proporcionada por el cuadro 4, las EAPs de hasta 100 hectáreas perdieron 34.524 establecimientos, equivalentes al 40,6% de los existentes en 1988, razón por la cual pasaron de representar el 45% del total al 37%. Por el contrario, las mayores de 1.000 hectáreas sumaron 900 nuevas explotaciones –un 6,5%–, representando en 2002 el 11,2% de las explotaciones contra el 7,5% registrado por el CNA 1988.

Cuadro 4. Evolución del número de EAPs de la región pampeana entre 1988 y 2002, según escala de extensión (cantidades y porcentajes).

Región pampeana	Hasta 5 ha	5,1 25	25,1 100	100,1 200	200,1 500	500,1 1.000	1.000,1 2.500	Más de 2.500	Totales
EAP 1988	9.792	22.003	53.259	35.845	37.665	15.543	9.731	4.327	188.165
EAP 2002	4.484	12.550	33.496	24.294	29.352	14.978	10.294	4.664	134.112
Diferencia	5.308	9.453	19.763	11.551	8.313	565	563	337	54.053
%	- 54	- 43	- 37	- 32	- 22	- 4	+ 6	+ 8	-29

Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC. Censos Nacionales Agropecuarios 1988 y 2002.

Cuadro 5. Evolución de la superficie de las EAP de la región pampeana entre 1988 y 2002, según escala de extensión (hectáreas y porcentajes).

Superficie	Hasta 5 ha	5,1 25	25,1 100	100,1 200	200,1 500	500,1 1000	1000,1 2500	Más de 2500	Totales
Tierra 1988	33.477	334.119	3.236.899	5.277.420	12.005.268	10.883.989	14.987.153	23.983.844	70.742.169
Tierra 2002	12.887	191.353	2.056.378	3.607.689	9.517.207	10.577.016	15.968.594	26.439.979	6.837.1103
Diferencia	20.590	142.766	11.805.21	1.669.731	2.488.061	306.973	981.441	2.456.135	2.371.066
%	- 62	- 43	- 37	- 32	- 21	- 3	+ 7	+ 10	- 3

Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC. Censos Nacionales Agropecuarios 1988 y 2002.

Por otra parte, Córdoba y Buenos Aires, en ese orden, son las provincias donde se registraron los mayores porcentajes de eliminación de explotaciones, lo cual se correspondió con el liderazgo de dichas provincias en el aumento de la superficie pampeana cultivada con soja, y el mayor incremento proporcional de la ampliación de las escalas productivas.

En relación con el movimiento de la tierra censada en 2002, se observa un fuerte trasvasamiento de hectáreas de las explotaciones menores de 1.000 ha a las mayores, ya que, como indica el cuadro 5, mientras las primeras perdieron 5.808.642 ha las segundas ganaron 3.437.576 ha, lo cual muestra que el proceso de concentración del uso de la tierra no fue principalmente acompañado de una dispersión de superficie en estratos intermedios de EAP –como podrían ser los de 500 a 1.000 ha– sino que la porción del espacio rural perdida por las pequeñas y medianas unidades se orientó en lo fundamental a engrosar los campos operados por las mayores.

Por esta razón, y sin dejar de reconocer que siempre resultan provechosas las prevenciones y matizaciones respecto a la caracterización y valoración de los hechos sociales a efectos de evitar definiciones unilaterales o parciales, en esta presentación elegimos no enfatizar la dinámica al interior del universo de las pymes agrarias, donde coexisten bancarrotas, persistencias y expansión (Gras, 2005, p. 125). No porque no sea pertinente estudiar dichas dinámicas, sino porque frente a la magnitud de la catástrofe social agraria que tuvo lugar durante el período intercensal –y la batalla política e ideológica que opone a “concentradores” y “desplazados”– aquí priorizamos, explicitando una expresa toma de partido,⁴ no dejar ningún resquicio interpretativo que pueda servir para atenuar las responsabilidades históricas –y la condena– de las clases dirigentes argentinas y del modelo puesto en práctica durante el período de la convertibilidad (Fernández, 2016).

En suma, el resultado de la evolución intercensal de explotaciones y superficies indica que al momento de derrumbarse la convertibilidad un conjunto de 14.958 EAPs mayores de mil hectáreas controlaban más de 42 millones de hectáreas, equivalentes al 62 por ciento de la superficie de las provincias pampeanas, a un promedio de 2.835 ha cada una.⁵ En

4 Utilizamos el concepto de toma de partido para aludir a una actitud intelectual plenamente valorativa, al concepto de que la objetividad siempre se modula desde subjetividades sociales acotadas, las que se hallan orgánicamente ligadas a los intereses y perspectiva de unos u otros sujetos sociales, en este caso a los asalariados rurales, campesinos y chacareros.

5 Frente a un 55% de la tierra que operaban en 1988 a un promedio de 2.772 ha. En este sentido, más importante que el incremento del tamaño medio de las EAPs de la elite agropecuaria es el crecimiento del número de unidades que la integran y de la superficie que controlan.

el otro extremo, la base de la pirámide social agraria mostraba con toda claridad los efectos liquidacionistas de la evolución del capitalismo -y de las políticas públicas que los exacerbaron- sobre las pequeñas y medianas explotaciones (Azcuy Ameghino, 2005).

Cuadro 6. Síntesis de la evolución del número de EAPs de la región pampeana y de las superficies que les corresponden, según escala de extensión (porcentajes). 1988/2002.

Región pampeana	Hasta 5 ha	5,1 25	25,1 100	100,1 200	200,1 500	500,1 1.000	1.000,1 2.500	Más de 2.500	Total
EAP	- 54	- 43	- 37	- 32	- 22	- 4	+ 6	+ 8	- 29
Tierra	- 62	- 43	- 37	- 32	- 21	- 3	+ 7	+ 10	- 3

Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC. Censos Nacionales Agropecuarios 1988 y 2002.

Dicho de otro modo: en 2002 el 37,6% de las EAP de hasta 100 ha se amontonaba en un escaso 0,6% de la tierra pampeana, un 40% -entre 100 y 500 ha- disponía del 19,2% del territorio, mientras que las explotaciones de más de 1.000 ha, el 11,2%, controlaban el 62,1% de la superficie agropecuaria. Sobre esta base, representada en el cuadro 7, y la suma de referencias concurrentes que indican que el proceso de concentración económica continuó sin prisa y sin pausa hasta el momento actual (2016), se puede pensar la complicadísima situación que deben afrontar las pequeñas y medianas explotaciones que intentan permanecer en actividad bajo el influjo de la política del gobierno de Macri, que ratifica y profundiza el rol privilegiado del gran capital y la cúpula terrateniente.

Cuadro 7. Distribución de las explotaciones de la región pampeana y de la superficie agropecuaria que les correspondía en 2002, según escala de extensión (porcentajes).

Región pampeana	Hasta 5 ha	5,1 25	25,1 100	100,1 200	200,1 500	500,1 1.000	1.000,1 2.500	Más de 2.500	Total
EAPs	3,3	9,3	25,0	18,1	21,9	11,2	7,7	3,5	100
Tierra	0,0	0,3	3,0	5,3	13,9	15,4	23,4	38,7	100

Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC. Censos Nacionales Agropecuarios 1988 y 2002.

La siguiente variable estructural a considerar es *el régimen de tenencia de la tierra*, que como se observa en el cuadro 8 continuó dominado por la propiedad, con el 70% de la tierra censada en 2002 (con picos del 74% en Entre Ríos y 67,4% en La Pampa), ordenándose a continuación las diversas formas de tenencia en posesión, entre las que se destaca claramente el arrendamiento con el 21% (Córdoba 24,9% y Entre Ríos 16,5% son los valores extremos).

Respecto al predominio de la propiedad, no hay que olvidar que el notable peso de esta forma de tenencia se resignifica parcialmente al contrastarla con las dos actividades agropecuarias principales, dado que en relación con la ganadería se hace todavía más omnipresente de lo que indica su porcentaje general de participación sobre la totalidad de los campos, mientras que en el caso de la agricultura cede preeminencia a favor de las distintas modalidades del arrendamiento (aparcería, contrato accidental, ocupación con permiso y arrendamiento propiamente dicho), fenómeno que permanece parcialmente oculto en la medida que no se correlacione la superficie implantada con cultivos anuales (cuadro 10) y el régimen de tenencia que puntualmente le corresponde.⁶

Ahora bien, ¿qué cambios se produjeron en 2002 en comparación con la tenencia de la tierra de fines de los '80? Se podría afirmar, por una parte, que ninguno de suficiente envergadura como para modificar sus rasgos generales más característicos, especialmente el claro predominio de la forma propiedad; pero, por otra, se manifiestan variaciones que estimulan un rebalanceo relativo entre los diversos tipos de tenencia. Las dos principales son: un retroceso de la propiedad -que cede más de ocho millones de hectáreas- y el crecimiento del arrendamiento, que gana poco más de cinco millones de hectáreas (cuadro 9). Estos movimientos son consistentes con la gran desaparición de explotaciones y reflejan seguramente tanto la imposibilidad de numerosos productores de continuar operando directamente sus tierras, como los interesantes niveles de renta de la tierra que se fueron consolidando desde mediados de los '90 estimulando a muchos propietarios a ceder sus campos a quienes se hallaron en condiciones de explotarlos.

En este sentido el crecimiento del arrendamiento se puede asociar a la búsqueda de mayores escalas por parte de propietarios que toman para ello tierras de terceros, y secundariamente con la presencia de *pools* de siembra y grandes capitalistas arrendatarios, fenómeno que se torna más significativo al vincular la tierra arrendada con la cultivada con ce-

6 En el caso de la superficie implantada con cultivos anuales el porcentaje de la suma de las formas de arriendo oscila próximo al 75%.

Cuadro 8. Distribución de la superficie de las EAP de la región pampeana, por régimen de tenencia de la tierra, según provincias (hectáreas). 2002.

Provincias	Propiedad	Arrendamiento	Aparcería	Contrato accidental	Ocupación con permiso	Otros	Total
Buenos Aires	18.153.389	5.440.202	338.324	1.489.208	130.926	236.621	25.788.670
Córdoba	8.301.753	3.048.935	162.967	483.079	125.631	121.893	12.244.258
Entre Ríos	4.701.061	1.048.185	99.905	293.929	151.842	56.591	6.351.513
La Pampa	8.589.307	2.418.296	41.615	67.430	553.836	1.064.527	12.736.009
Santa Fe	7.846.291	2.257.455	177.437	650.249	162.604	157.617	11.251.653
Totales	47.591.801	14.213.073	820.248	2.983.895	1.124.839	1.637.249	68.371.103

Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC. Censo Nacional Agropecuario 2002.

Cuadro 9. Evolución del régimen de tenencia de la tierra en la región pampeana (hectáreas y porcentajes). 1988/ 2002.

Censos	Propiedad	Arrendamiento	Aparcería	Contrato accidental	Ocupación con permiso	Otros	Total
1988	55.124.817	8.938.909	961.716	3.498.763	592.245	1.625.719	70.742.169
%	77,9	12,6	1,4	5,0	0,8	2,3	100
2002	47.591.801	14.213.073	820.248	2.983.895	1.124.839	1.637.249	68.371.103
%	69,6	20,8	1,2	4,4	1,6	2,4	100
Diferencia	8.133.016	5.274.164	141.468	514.868	532.594	11.530	2.371.066
%	- 14	+ 59	- 15	- 15	+ 90	+ 1	- 3

Fuente: elaboración propia en base a datos del INDEC. Censos Nacionales Agropecuarios 1988 y 2002.

reales y oleaginosas, y con el desplazamiento de una fracción del rodeo vacuno por el avance de la sojización (León y Azcuy Ameghino, 2005).

Aunque de dimensiones más pequeñas que los anteriores, también se observan otros cambios en la tenencia que ameritan algún comentario; ellos son la baja de medio millón de hectáreas de la tierra en contrato accidental y un movimiento inverso en la ocupación con permiso. En primer lugar se puede concluir que el contratismo de producción perdió espacio frente al arrendamiento, lo cual denota una preferencia por arreglos más prolongados,⁷ que, aunque indudablemente cuentan con la aprobación de quienes ceden tierra, puede asociarse en muchos casos con la presión de los arrendatarios sobre propietarios pequeños, medianos y aun mini-rentistas, que se vieron obligados a adaptarse –especialmente antes del estallido de la convertibilidad- al plan de negocios de los grandes capitales agrarios.

Así como el crecimiento del arrendamiento frente al contrato accidental está indicando que una fracción de productores obtuvo mayor estabilidad en el uso de la tierra, el aumento de la ocupación con permiso –“el uso de la tierra con carácter precario, es decir, cuando no existe título ni contrato (escrito) que avale la tenencia”⁻⁸ podría constituir una señal en la dirección opuesta, pudiéndose anotar que el incremento de esta forma de tenencia se concentra en La Pampa (320.699 ha), donde por otra parte desaparecen 166.616 ha de contrato accidental, siempre respecto a los valores de 1988.

Otra variable fundamental del agro pampeano es *el uso de la tierra*, respecto del cual los datos recogidos por el CNA 2002 reflejan con elocuencia la fuerza del proceso de agriculturización, crecientemente transformado en “sojización” dada la gran expansión de la oleaginosa, acelerada luego de la aprobación de la soja RR en 1996 (Martínez Dougnac, 2016).

Efectivamente, frente al 46,1% de la superficie implantada en las provincias pampeanas en 1988 con cultivos anuales y al 52,5% sembrado

7 A los efectos censales se define al arrendamiento como “el contrato verbal o escrito en virtud del cual se adquiere el uso y goce de la tierra mediante el pago de una determinada cantidad de dinero, siempre que su duración no sea menor de tres años”; mientras que una relación de contrato accidental es aquella “por la cual se adquiere el uso y goce de un predio por un tiempo limitado (no más de dos años), acorde con la actividad productiva”.

8 “La precariedad en la ocupación puede tener dos grados: con permiso del propietario (lo cual supone algún tipo de pago o compensación) y de hecho, sin permiso del propietario”. INDEC (2002, p. 50).

Cuadro 10. Superficie total de las EAP de la región pampeana, por tipos de uso de la tierra seleccionados, según provincias (hectáreas). 2002.

Provincia	Cultivos anuales	Forraderas anuales	Forraderas perennes	Total Implantado	Pasturas naturales	Otros usos	Superficie total
Buenos Aires	6.675.410	1.278.853	2.986.768	11.110.369	10.406.707	4.271.594	25.788.670
Córdoba	4.703.862	1.096.216	1.580.744	7.437.338	2.105.367	2.701.552	12.244.258
Entre Ríos	1.178.739	136.055	275.884	1.755.851	2.622.147	1.973.515	6.351.513
La Pampa	886.377	708.352	992.383	2.592.253	3.280.489	6.862.267	12.735.009
Santa Fe	3.240.573	375.536	747.166	4.395.116	4.669.478	2.187.059	11.251.653
Totales	16.684.961	3.595.012	6.582.946	27.290.927	23.084.188	17.995.987	68.371.102

Fuente: elaboración propia en base a datos del Censo Nacional Agropecuario 2002.

Cuadro 11. Evolución comparada de la superficie total de las EAP de la región pampeana, por tipos de uso de la tierra seleccionados, 1988-2002.

Región pampeana	Cultivos anuales	Forraderas anuales	Forraderas perennes	Total Implantado	Pasturas naturales	Otros usos	Superficie total
1988	12.135.781	5.294.897	8.524.497	26.303.243	23.960.965	20.477.960	70.742.168
2002	16.684.961	3.595.012	6.582.946	27.290.927	23.084.188	17.995.987	68.371.102
Diferencia	4.549.180	1.699.885	1.941.551	987.684	876.777	2.481.973	2.371.066
%	+ 37	- 32	- 23	+ 4	- 4	- 12	- 3

Fuente: elaboración propia en base a datos de INDEC. Censos Nacionales Agropecuarios 1988 y 2002.

con forrajeras, las cantidades relevadas en 2002 llevan esos porcentajes al 61,1% y 37,3% respectivamente. Los cuales constituyen signos visibles del retroceso de la ganadería a campo y su contracara, el explosivo crecimiento de la agricultura sojera. Fenómeno que, si bien es relativamente homogéneo en la región, presentó sus notas más destacadas en Córdoba, donde las siembras anuales abarcaron 1.680.000 nuevas hectáreas, con un incremento del 55,5% respecto a 1988; y también en la provincia de Entre Ríos, pues aunque el aumento en hectáreas es menor –unas 612 mil– representa porcentualmente un 108% de suba en la superficie sembrada con cereales y oleaginosas.

Para comprender mejor los cambios habidos en el uso de la tierra se ha construido el cuadro 11, que permite percibir como las tendencias señaladas –37% de aumento del cultivo de granos y fuerte caída en forrajeras– se manifiestan al interior de una superficie implantada total que no registra modificaciones de la misma magnitud que las de los rubros que la componen, ya que en los catorce años del período intercensal la tierra trabajada no llegó a sumar un millón de nuevas hectáreas, las que parecen provenir en lo fundamental de terrenos ocupados anteriormente con pastizales naturales.

Por último, cabe remarcar que el descenso de la superficie pampeana total tiende a corresponderse con el que tuvo lugar en el rubro otros usos, compuesto por bosques naturales, superficie apta no utilizada, no apta o de desperdicio y ocupada con viviendas, caminos y parques, lo que ha incrementado el protagonismo de la producción agrícola como elemento dinámico del paisaje agrario

Esta caracterización puede especificarse y ajustarse en función de los cultivos que, por una u otra razón, más se han destacado (se consideran ahora primera y segunda ocupación), comenzando por la soja que durante el período intercensal sumó –en la región pampeana– nada menos que 5.436.243 hectáreas, equivalentes a un crecimiento del 136 por ciento.

También se registra un fuerte incremento en la superficie implantada con trigo –2.029.182 ha, un 53%–, estimulada por el doble cultivo trigo-soja; manteniéndose en niveles relativamente estables el girasol, el maíz y la alfalfa. A su vez, las caídas más relevantes se concentran en una forrajera anual –avena, un verdeo de invierno– y en las forrajeras perennes consociadas, sumando ambos cultivos una merma de 3.139.106 ha, lo que indicaría el retroceso del pastoreo bovino y el consiguiente crecimiento de los planteos ganaderos más intensivos, incluidos diferentes tipos de suplementación alimenticia y encierre a corral.

Cuadro 12. Superficie implantada con cereales, oleaginosas y forrajeras seleccionadas, *primera y segunda ocupación*, según provincias de la región pampeana (hectáreas). 2002.

Provincia	Trigo	Maíz	Girasol	Soja	Avena	Alfalfa	Otras Forraj.
Buenos Aires	2.837.462	858.770	915.727	2.573.963	856.297	40.650	2.946.118
Córdoba	1.273.227	846.571	207.338	3.281.168	354.558	687.806	892.938
Entre Ríos	372.432	170.960	25.698	870.767	57.128	23.395	252.490
La Pampa	404.158	84.233	307.188	95.372	342.441	144.341	848.042
Santa Fe	967.465	428.648	80.172	2.603.147	119.944	228.758	518.408
Totales	5.854.744	2.389.182	1.536.123	9.424.417	1.730.368	1.124.950	5.457.996

Fuente: elaboración propia en base a datos del Censo Nacional Agropecuario 2002.

Ampliando este punto se contrastan a continuación los resultados correspondientes a explotaciones con vacunos y la cantidad de cabezas que disponen de acuerdo a lo registrado por los censos de 1988 y 2002, teniendo en cuenta que al no considerarse la evolución anual durante el período intercensal, cuyas alternativas quedan ocultas en el cuadro 13, se omiten los altibajos que sufrió durante el período el número de bovinos pampeanos que, por ejemplo, superaban los 42 millones de cabezas hacia 1994.

Así, considerando sólo el panorama que presentan los dos años censales se comprueba, a pesar de la reconocida insuficiencia de cambio tecnológico en la actividad ganadera y su retraso relativo frente a lo ocurrido en la agricultura (Martínez Dougnac, 2000; Posada y Pucciarelli, 1998), que en 2002 un número similar de animales se sostenía en una superficie bastante menor dada la indicada merma en las hectáreas implantadas con forrajeras. Claro que, y este es el hecho más destacado, ese stock de vacunos similar al existente en 1988 se concentraba en un universo de explotaciones que había perdido 43.509 explotaciones, elevándose el rodeo medio por EAP de 254 a 364 cabezas.

Cuadro 13. Número de explotaciones con ganado vacuno y cantidad de cabezas que les corresponden en la región pampeana, según provincia. 1988/2002.

Región pampeana	EAP 1988	EAP 2002	Cabezas 1988	Cabezas 2002
Buenos Aires	56.153	39.113	16.833.707	16.612.170
Córdoba	30.434	18.348	7.103.074	6.104.883
Entre Ríos	24.128	18.299	3.829.361	3.807.220
La Pampa	7.693	6.952	3.050.314	3.690.981
Santa Fe	25.130	17.317	5.686.928	6.147.587
Total	143.538	100.029	36.503.384	36.362.841

Fuente: elaboración propia en base a datos de INDEC. Censos Nacionales Agropecuarios 1988 y 2002.

Respecto a la distribución del stock bovino entre las explotaciones agropecuarias existentes en 2002, tomando como referencia a la principal provincia ganadera del país se comprueba una significativa concentración de los rodeos, tendencia en la que al igual que en la agricultura resulta evidente el incremento de las escalas productivas verificado durante los '90.

Cuadro 14. Cantidad de explotaciones agropecuarias con ganado bovino, y número de cabezas por escala de tamaño del rodeo (cantidades y porcentajes), Buenos Aires, 2002.

Escala (cabezas)	Explotaciones	%	Cabezas	%
Hasta 100	13.258	33.9	663.130	4
101 - 200	7.860	20.1	1.147.697	6.9
201 - 500	9,683	24.8	3.091.125	18.6
501 y más	8.303	21.2	11.709.696	70.5
Totales	39.104	100	16.611.648	100

Fuente: elaboración propia en base a INDEC. Resultados generales CNA 2002, prov. de Buenos Aires.

Como se desprende de la información proporcionada por el cuadro 14, 8.303 empresas reunían más de dos terceras partes del *stock* bonaerense, mientras que 3.710 estancias, con rodeos superiores a 1.000 cabezas, controlaban el 51% de los vacunos registrados. Más acotadamente, la cúpula económica del sector -un 3,6% de las explotaciones, con una media de 3.797 animales- contaba con el 32% del *stock* provincial. El reverso de este panorama se manifiesta en el lote de pequeños ganaderos poseedores de hasta 100 vacunos, compuesto por 26.707 explotaciones en 1988, y reducido a 13.258 en 2002 (merma que superó el 50%).

Pasando al análisis del *parque de maquinarias agrícolas*, nos detendremos brevemente en la presentación de los datos correspondientes a 2002 para tractores y cosechadoras (cuadros 15 y 16), donde se registran cambios de importancia respecto a la situación vigente en los '80. Comenzando por los tractores, se observa que su número ha decrecido en 12.624 unidades y que al mismo tiempo es mayor su antigüedad promedio (los equipos de hasta 9 años pasaron del 21,6% al 16,3% del total, y las de más de 15 años del 55,7 al 71%), lo cual aparece en algún punto contradictorio con el fuerte proceso de agriculturización desplegado durante la convertibilidad.⁹ Seguramente la explicación de esta aparente paradoja radica en el proceso de concentración del capital agrario que se desplegó durante esos años, en virtud del cual los pequeños y medianos productores se vieron crecientemente descapitalizados -conservando equipos en muchos casos obsoletos-, mientras que la minoría concentradora, al igual que los grandes contratistas de servicios, tuvo oportunidad de acceder a los tractores más modernos y con mayores niveles de potencia. Fenómeno claramente expuesto por la estadística que indica una caída de 48.075 unidades de hasta 100 caballos de fuerza (pasaron del 87% al 70,2% del total) y un aumento de 25.330 tractores -un 106% sobre los existentes en 1988- entre los más potentes (suben de 12,7% a 29,8%). Asimismo debe remarcarse que buena parte del parque de maquinaria agrícola -tractores, cosechadoras, fumigadoras, etc.-, generalmente equipos modernos y potentes, corresponde a los contratistas de labores que no titularizan explotaciones agropecuarias, y que por ende permanecen invisibles a los ojos del censo, que en consecuencia sólo proporciona una visión aproximada de los principales medios de producción.

9 El número de tractores desciende en forma homogénea en Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe, mientras crece en Entre Ríos y La Pampa.

Cuadro 15. Tractores en las EAP de la región pampeana, por escala de antigüedad y escala de potencia, según provincia. 2002.

Provincia	Menos de 5 años	5 a 9 años	10 a 14 años	15 y más años	Total de tractores*	Hasta 100 HP	101 y más HP
Buenos Aires	4.065	6.704	7.620	43.789	62.259	43.205	19.054
Córdoba	2.683	4.322	5.706	27.617	40.348	27.218	13.130
Entre Ríos	1.016	1.571	1.799	12.684	17.090	13.540	3.550
La Pampa	611	996	1.041	5.744	8.401	5.308	3.093
Santa Fe	1.743	3.226	4.695	27.747	37.443	26.938	10.505
Totales	10.118	16.819	20.861	117.581	165.541	116.209	49.332
%	6,1	10,2	12,6	71,0	100	70,2	29,8

* El total de tractores incluye 162 sin discriminar.

Fuente: elaboración propia en base a datos del Censo Nacional Agropecuario 2002.

Cuadro 16. Cosechadoras en las EAP de la región pampeana, por escala de antigüedad y escala de potencia, según provincia. 2002.

Provincia	Menos de 5 años	5 a 9 años	10 a 14 años	15 y más años	Total de cosechadoras	Hasta 150 HP	151 y más HP
Buenos Aires	711	1.014	1.018	5.521	8.273	5.382	2.739
Córdoba	1.245	918	746	2.047	4.958	1.772	2.648
Entre Ríos	319	286	262	1.289	2.156	1.240	778
La Pampa	29	55	81	672	837	669	164
Santa Fe	859	1.016	862	2.740	5.480	2.641	2.744
Totales	3.163	3.289	2.969	12.269	21.704 *	11.704	9.073
%	14,6	15,2	13,7	56,5	100	53,9	41,8

* El total de cosechadoras incluye 14 sin discriminar (9 en Buenos Aires). Además hay 927 cosechadoras (538 en Córdoba) que no discriminan potencia.

Fuente: elaboración propia en base a datos del Censo Nacional Agropecuario 2002.

El otro rubro principal de la mecanización para el cual se dispone de estadísticas comparables son las cosechadoras,¹⁰ las que al igual que los tractores disminuyeron en cantidad, perdiendo 3.811 unidades –el 15%– respecto a 1988. Sin embargo esta merma no fue acompañada por una tendencia hacia una mayor antigüedad de los equipos, sino que, al contrario, se percibe un crecimiento del número de cosechadoras de hasta 5 años (382 unidades) mientras que descendió el correspondiente a los restantes intervalos; de esta manera, en 2002 la maquinaria de hasta 5 años de antigüedad representaba el 14,6% del total, frente al 10,9% del registro anterior.

El parque de cosechadoras se presentaba también sustancialmente más potente, lo cual constituye su característica principal; para ello los equipos de hasta 150 HP disminuyeron en 12.049 unidades, pasando del 93,1% al 53,9% del total; mientras que los de mayor potencia ascendieron de 1.762 unidades en 1988 a 9.073 en 2002, con un crecimiento del 415 por ciento (que los llevó de representar el 6,9% al 41,8%). Esta comprobación respecto al tipo de cosechadoras hacia las que fue tendiendo durante los 90 la agricultura pampeana resulta consistente con el proceso de concentración de la producción y del capital agrario, así como con la necesidad de los contratistas de servicios de renovar y actualizar sus equipos para procurar mantenerse y prosperar en un mercado cada vez más exigente y competitivo; recordando siempre que también en este caso una parte importante de las cosechadoras más modernas y poderosas (de los contratistas sin EAP) quedó excluida del registro censal.

Continuando la descripción de algunas de las características definitorias de la región pampeana a comienzos del siglo XXI se refieren ahora los datos acerca de *la población que habitaba en forma regular* en las explotaciones agropecuarias (cuadro 17), la que estaba compuesta por los productores (15,7%), sus familiares (33,2%) y otros residentes sin lazos de parentesco con el productor (51%, en general trabajadores no familiares y sus parientes).

10 Si bien en 2002 ya los equipos de siembra directa resultaban un componente relevante del parque de maquinarias, no ocurría lo mismo a fines de los 80, dado que se trata de un medio de producción cuyo uso se fue generalizando con posterioridad al registro censal de 1988.

Cuadro 17. Personas que residen en las EAP de la región pampeana, según relación con el productor, sexo y mención a edad, por provincia. 2002.

Provincias	Productor	Familiar	No familiar	Total*	Varón	Mujer	Mayor 14
Buenos Aires	22.765	38.360	89.847	151.137	91.597	59.540	117.827
Córdoba	15.024	35.781	45.240	96.062	55.236	40.826	71.823
Entre Ríos	13.425	33.055	22.005	68.550	38.617	29.933	51.988
La Pampa	3.415	5.753	7.513	16.681	10.649	6.032	13.539
Santa Fe	10.467	24.811	46.803	82.106	46.617	35.489	61.008
Totales	65.096	137.760	211.408	414.536	242.716	171.820	316.185

* El total incluye 272 personas "sin discriminar".

Fuente: elaboración propia en base a datos del Censo Nacional Agropecuario 2002.

Comparando estos porcentajes con los registrados en 1988 se puede observar uno de los signos de la crisis sufrida por las pequeñas y medianas explotaciones predominantemente familiares, en tanto desaparecen 40.283 productores y 98.608 de sus parientes –el 38 y 42% respectivamente– que antes residían en las EAP; mientras que, descendiendo en valores absolutos, crecieron ligeramente los porcentajes de residentes mujeres y de menores de 14 años.

Respecto a la *fuerza de trabajo de tipo permanente*,¹¹ ella estuvo compuesta por un 49,1% de productores o socios, un 12,4% de familiares del productor y un 38,4% de no familiares (en 1988 los porcentajes respectivos eran: 40,6; 19,5 y 39,9), mientras que el porcentaje de varones ascendió del 87% al 91%.

Expresado en cantidad de trabajadores, durante el período intercensal las EAP perdieron 36.572 productores/socios (19,7%), 51.278 empleados vinculados familiarmente con los productores (57,7%), y 65.756 trabajadores no familiares (36,1), lo cual refleja, al igual que la caída de la población permanente de las explotaciones, uno de los aspectos de la regresión estructural de la producción chacarera que más influyen al avance del "desierto verde", con el consiguiente deterioro de la trama social rural (menos centros de salud, escuelas, comercios, etc.).

11 Se considera permanente a toda persona que trabaja o ha trabajado en o para la EAP durante el período de referencia del censo con regularidad diaria durante 6 meses o más. INDEC (2002, p. 127).

Cuadro 18. Personas que trabajan en forma permanente en las EAP de la región pampeana, según relación con el productor, con mención a sexo y edad, por provincia. 2002.

Provincias	Productor	Familiar	No familiar	Total*	Varón	Mujer
Buenos Aires	54.178	12.187	52.703	119.112	108.695	10.377
Córdoba	30.376	9.046	23.930	63.489	57.810	5.542
Entre Ríos	23.061	8.139	12.487	43.687	38.560	5.126
La Pampa	8.702	1.862	5.417	15.981	14.817	1.164
Santa Fe	32.418	6.358	21.899	60.682	55.353	5.322
Totales	148.735	37.592	116.436	302.951	275.235	27.531

* Incluye 185 casos sin discriminar.

Fuente: elaboración propia en base a datos del Censo Nacional Agropecuario 2002.

Una de las formas en que se expresó esta tendencia “deschacare-rizadora”, consistente con los cambios en las formas de producción y la incorporación tecnológica, fue el crecimiento del papel del contratismo de labores, cuya magnitud puede apreciarse con claridad en el cuadro 19, donde se consigna la suma de todos los servicios prestados (siembra, cuidados del cultivo y cosecha) y se incorpora a modo de referencia la superficie implantada con cereales y oleaginosas.

Cuadro 19. Explotaciones agropecuarias, superficie trabajada con servicio de maquinaria y cultivos anuales implantados, según provincia de la región pampeana. 2002.

Región pampeana	EAP que contratan	EAP %	Hectáreas trabajadas	% Ha trabajadas	Cultivos anuales
Buenos Aires	21.560	34,3	11.592.952	36,2	6.675.410
Córdoba	13.795	22,0	8.860.998	27,6	4.703.862
Entre Ríos	5.873	9,3	2.545.862	7,9	1.178.739
La Pampa	4.007	6,4	1.425.276	4,4	886.377
Santa Fe	17.579	28,0	7.631.588	23,8	3.240.573
Totales	62.814	100	32.056.676	100	16.684.961

Fuente: elaboración propia en base a datos del Censo Nacional Agropecuario 2002.

En 2002 las mayores proporciones de servicios tomados se ubicaron en Santa Fe y las menores en La Pampa; mientras que las comparaciones con 1988 indican una fuerte caída en el número de EAP que contratan servicios de labores y al mismo tiempo un aumento también importante en el total de hectáreas sobre las que se efectúan dichos servicios (cuidados del cultivo, cosecha y siembra, en ese orden). De esta manera, por ejemplo en Buenos Aires, las explotaciones que contrataron uno o varios tipos de servicios en 1988 eran 36.380 con una superficie trabajada de 7.986.994 ha, lo cual implicó, por un lado una caída del 41% y por el otro un incremento del 44%, cifras a tono con las tendencias socioeconómicas características del período estudiado.

En síntesis, la resumida exposición y análisis de las magnitudes que ilustran -de acuerdo con el CNA 2002- las características más relevantes de las principales variables estructurales del agro pampeano nos ha proporcionado una imagen bastante ajustada del paisaje social y productivo vigente a comienzos del siglo XXI. Del mismo modo que el contraste con los datos correspondientes a 1988 permitió cuantificar distintos aspectos del proceso de incremento de la producción, concentración económica y eliminación de buena parte de la base social del sector agropecuario, fenómenos estimulados por las políticas neoliberales y conformes con la lógica de funcionamiento del capital en la Argentina dependiente.

Bibliografía referida

- Azcuy Ameghino, Eduardo (1995). *El latifundio y la gran propiedad colonial rioplatense*. Buenos Aires: García Cambeiro.
- Azcuy Ameghino, Eduardo (2004). "De la convertibilidad a la devaluación: el agro pampeano y el modelo neoliberal, 1991-2001". En Azcuy Ameghino, E., *Trincheras en la Historia*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Azcuy Ameghino, Eduardo (2005). "Sobre la desaparición de explotaciones agrarias: evidencias estadísticas en países seleccionados, problemas de teoría e historia, y regreso a los '90 pampeanos". En *Actas de las IV Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios, CIEA-UBA, Buenos Aires*.
- Azcuy Ameghino, Eduardo (2007). "Propiedad y renta de la tierra en Argentina a comienzos del siglo XXI". En *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, 26.
- Basualdo, E. y Khavisse, M. (1993). *El nuevo poder terrateniente. Investigación sobre los nuevos y viejos propietarios de tierra de la provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: Planeta.

- Fernández, Diego (2016). *El desierto verde. Un estudio sobre la naturaleza y causas del proceso de concentración económica en la agricultura pampeana*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Gras, Carla (2005). "Dinámicas de cambio en la agricultura familiar: complejidad ocupacional, diversidad estructural e inscripción social". En A. Brumer y Piñeiro, D. (Orgs.), *Agricultura latino-americana. Novos arranjos e velhas questões*. Porto Alegre: UFRGS Editora.
- INDEC (2002). *Manual del Censista. Censo Nacional Agropecuario*. Buenos Aires: INDEC.
- Kautsky, Karl (1984). *La cuestión agraria*. México: Siglo XXI.
- León, C. y Azcuy Ameghino, E. (2005). "La "sojización": contradicciones, intereses y debates". En *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, 23.
- Martínez Dougnac, Gabriela (2000). "Estancamiento, crisis y concentración. Reflexiones acerca de algunos indicadores estadísticos de la evolución reciente de la ganadería". En *Revista Ciclos*, 20.
- Martínez Dougnac, Gabriela (2016). *Monocultivo sojero, concentración económica, acaparamiento y despojo de tierras*. Buenos Aires: Legem.
- Posada, M. y Pucciarelli, P. (1998). "Tecnología ganadera: apuntes para el estudio del caso argentino". En *Políticas Agrícolas*, 3 (3).

Apéndice

CENSO NACIONAL AGROPECUARIO

Decreto 681/2002 (Fragmentos)

Considerando:

-Que mediante el Decreto N° 263 del 10 de marzo de 1998 se dispuso la realización del Censo Nacional Agropecuario 1997/ 1998, en todo el territorio nacional.

-Que el Decreto N° 803 del 7 de julio de 1998 dispuso la suspensión del Censo Nacional Agropecuario 1997/1998 y su realización en el año 1999, modificando su denominación por Censo Nacional Agropecuario 1997/1999.

-Que restricciones presupuestarias imposibilitaron llevar a cabo el operativo censal dispuesto por el Decreto N° 263/98 y su modificatorio.

-Que la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos ha puesto de manifiesto la actual necesidad de concretar el referido operativo censal, ya que reviste la máxima importancia para obtener infor-

mación fidedigna relacionada con la actividad agropecuaria, atento el carácter relevante que la misma tiene en la economía nacional.

-Que el Artículo 7° Inciso b) del Decreto N° 3110 del 30 de diciembre de 1970 determina que quinquenalmente, en los años terminados en Dos (2) y Siete (7) se procederá al relevamiento de los censos agropecuarios.

-Que la costumbre y la experiencia internacional en la materia, aconsejan *no postergar la ejecución de censos agropecuarios más allá de una década* desde su anterior realización, habiendo a la fecha transcurrido *más de trece (13) años* desde el último Censo Nacional Agropecuario, que se ha llevado a cabo durante los años 1987/1988.

-Que resulta necesario e imprescindible continuar disponiendo de información actualizada sobre el sector agropecuario nacional que refleje las innovaciones producidas en el mismo, las cuantifique y a su vez, permita proseguir con la etapa iniciada en el Censo Nacional Agropecuario 1987/1988...

-Que el Censo constituye el marco muestral maestro para la obtención de muestras representativas en los períodos intercensales, siendo imprescindible la actualización del referido marco muestral maestro.

Por ello,

EL PRESIDENTE DE LA NACION ARGENTINA

DECRETA:

Artículo 1° — Realícese el Censo Nacional Agropecuario durante el año 2002 en todo el territorio nacional y decláraselo de interés nacional.

Art. 24. — Comuníquese, publíquese, dése a la Dirección Nacional del Registro Oficial y archívese. — Duhalde.